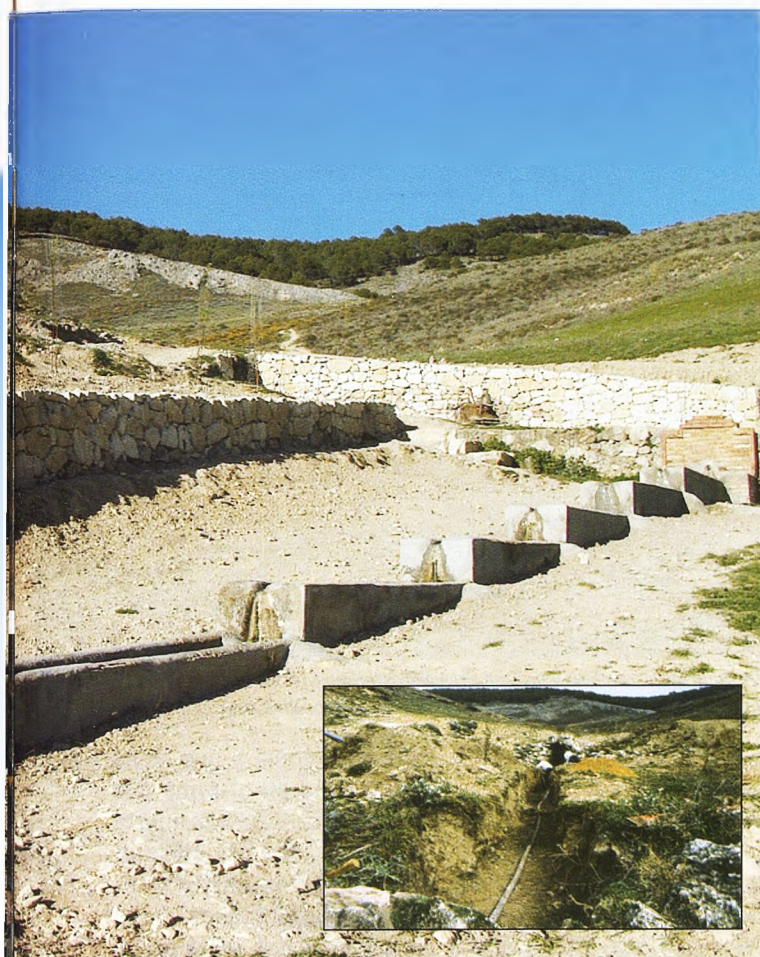


La 'Fuente del Canto' y la 'Fuente de La Canaleja'



flora autóctona, a la construcción de refugios acuáticos para fauna, y a la recreación de pozos naturales para animales, que «hemos ubicado a la salida de la fuente». Todo ello, con la intención de crear un espacio adecuado para el desarrollo de determinadas especies que la deforestación y el abandono de la zona había puesto en peligro.

Ahora, la Fuente del Canto ha recuperado su esplendor y es compartida, por igual, por los hombres y los animales, como siempre debió haber sido.

El resultado final, como muestran las imágenes, habla por sí solo: el esfuerzo ha merecido, y, mucho, la pena.

El mismo aspecto renovado y saludable presenta hoy la 'Fuente de la Canaleja' que, ubicada en la carretera hacia la 'Ciudad Encantada', pasado ya Valdecabras, también ha sido recuperada por Esparvel Cuenca.

La rehabilitación de esta tradicional fuente ha sido una de las más valoradas de todas las llevadas a cabo por la Agrupación ecologista. La razón: su popularidad que la convierte en una de las fuentes más cono-

La 'Fuente del Canto', en el barrio de Tiradores Altos y la 'Fuente de la Canaleja', en el camino hacia la 'Ciudad Encantada', han sido dos de las fuentes recuperadas para Cuenca y los conqueses por la Agrupación ecologista Esparvel. Dos pequeños tesoros, muy cerca de la ciudad, de los que ahora podemos volver a disfrutar.

cidas y utilizadas de las cercanías de la capital conquesa.

En esta intervención, se ha buscado la simbiosis con el entorno, pero, por supuesto, también, la funcionalidad. De ahí que se haya utilizado como material la piedra vieja, tanto para la fuente en general como para su caño, un elemento de nueva incorporación, que ha venido a sustituir a una teja algo mal puesta que servía, hasta entonces, de caño pero que «hacía muy difícil que se pudiera beber con comodidad».

Para las juntas de las piedras se ha utilizado el «menor cemento posible», y, puntualizaba Guerra, «no sólo por una cuestión de estética, sino porque los huecos que quedan entre las piedras son utilizados por los animales, desde arañas hasta lagartijas, etc., como nichos ecológicos».